

En la habitación de espera

Sandra M M

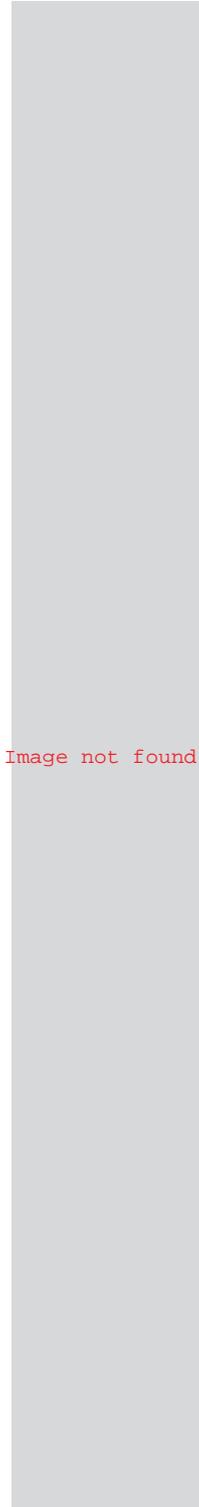


Image not found.

Capítulo 1

Hay dos camas. Una está vacía; la que está situada junto a la ventana cerca del baño compartido con el cuarto de al lado, soporta el peso y los quejidos de un cuerpo que se retuerce de dolor a causa de las puñaladas que se han instalado en su espalda y en su sexo dilatado.

Entre jadeos, fija su atención en la mesita de metal que acompaña a la cama que tiene enfrente, en cuya base corroída, hay una botella de plástico amputada que alberga en su vientre lleno de agua templada, un ramo olvidado de flores muriendo.

Y al mismo tiempo, oye el murmullo proveniente de otras habitaciones, ocasionado por las familias preñadas de alegría que inundan la estancia rompiendo aguas con burbujas que maman a escondidas de las enfermeras con moños apretados.

Se levanta ella y un globo denso sale despedido de su interior, sin pedir permiso, explotando en el suelo grisáceo que osa a mojar sus pies descalzos.

Una enfermera sin moño, con buenas intenciones, le dedica una sonrisa agradable mientras penetra con sus dedos de goma el garaje oscuro que guarda un latido fuerte y ansioso por aparcar el aliento en el regazo de su madre.

Determina ella, la enfermera buena, que no cabe ya la espera y la conduce a toda prisa por el pasillo bonito; custodiado por instrucciones para el comportamiento bueno, salpicado de sonrisas de caramelo y de pechos como cántaros que sacian el hambre de los recién llegados.